

Metiéndose en los ámbitos de la pasión, más o menos sinceras: "Hay cuotas de amor/ que nunca / terminaré de pagar". Cabe preguntarse: ¿En qué consiste esa especie de amor?

Buen poema el que se inicia con los siguientes versos: "Mi padre / dejó un verso / en cada hombre de este pueblo. / Una inconclusa / cosecha de palabras".

Sembrar un verso equivale a remover la sensibilidad de los seres humanos, penetrar hasta los abismos del sentimiento, conseguir que los lectores se sientan protagonistas del poema. El autor lo consigue, cuando nos dice que no es fácil "sepultar la noche ignorada".

Un breve y perfecto poema: "Asisto / al cotidiano / suicidio de este planeta / de sol silencioso / en la raíz cuadrada / de una flor...".

Cuatro versos que suscitan la realidad de una faceta del amor realista, sin adornos ni intenciones de acudir a las metáforas forzadas: "A una hora indeterminada / en una esquina de la noche / entré en tu vida / con la timidez del enamorado".

Diríase que ahí resuenan algunos consejos de León Hebreo, autor de los famosos diálogos de amor, en los que establece las gradaciones de la pasión, sin las excusas que el poeta anota en los tres últimos versos.

En otra composición se dice: "Visto cada mañana / el tardío cuerpo donde habito".

Ahí está señalado el paso del sueño a la vigilia. Tránsito que no es fácil la mayoría de las veces. El poema tiene atisbos de trascendencia, sólo insinuada. Sin duda, porque el poeta es celoso de las palabras, dejando que sean los lectores quienes deben completar una serie de pensamientos y aclaraciones.

No en vano, en otra composición dice: "Iré a vivir / en una triste pregunta". Y completa su pensamiento: "Si me registran —encontrarán en mis bolsillos— un actor de mí mismo —de una misma compañía".

Se refiere a García Lorca: "Su mirada se quedó / en constante primavera / como un árbol de pájaros".

Y como un juego de vocablos: "Amarraremos / nuestras diferencias / a un lenguaje / que / Tú y yo / nunca / podamos entender".

Por eso, en otras líneas aconseja inventar olvidos "para no sentir / los golpes de la tristeza". Compara la canción triste a una calle.

Pablo Cassi es un buen poeta, su libro está bien pensado, sin derrotismos líricos, ni palabras que no hacen falta en un poema.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At455-29PMVM10029>

PSICOLOGIA MODERNA

*Varios Autores*

Editorial Ayuso. Madrid.

Colección de ensayos en los que abundan afirmaciones y se formulan interesantes preguntas. Por ejemplo, las que se refieren a los nexos que existen entre la sociología y

la psiquiatría. Las conclusiones son aproximadas, permiten que los lectores se formen su "composición de lugar".

La palabra psicología ha experimentado evoluciones de extensión y significado. En nuestros días se ha convertido en ciencia de la conducta, sujeta a factores de muy diversa contextura.

Los métodos se centran en la introspección, en la reflexión interna. Difícil es conocerse a 'sí mismo'.

Entre ciertos extremos, no irreconciliables, se mueven las diversas corrientes de la psicología. Los psicólogos norteamericanos fundamentaron su método de indagación en el examen de las conductas. Y en algún momento propicio lanzaron los 'tipos de hombre', lógico, social, desintegrado y económico. He ahí un panorama en cuyas estadísticas han sido cazados los hombres en su conducta y apetencias, en su facilidad para integrarse a los grupos sociales.

También se ha intentado llegar hasta el subsuelo anímico. Dicen ciertos psicólogos que ha sido posible conocer los paisajes interiores del ser humano.

No se cita en esta especie de antología a Pierre Janet, psicólogo francés, creador de la frase denominada 'análisis psicológico', de la que Freud derivó la expresión *psicoanálisis*. Janet, creador de una terapéutica de los estados histéricos, dedicó su vida a resolver, con criterio científico, los problemas que se originan en las encrucijadas anímicas del hombre.

Ahí están sus libros *Obsesiones y Psicastenias*, *Las neurosis* y *Los orígenes de la inteligencia*.

Alfredo Adler defendió a Freud en una conferencia, famosa en los anales del pensamiento psicológico. Uno de los trabajos más importantes de Adler: *El arte de leer una biografía y una historia clínica*.

Posiblemente, uno de los altos fines de la psicología consiste en construir un sistema que pueda integrar los conceptos físico, biológico y filosófico del mundo, para obtener la pacífica convivencia de los grupos sociales. Y ello, a pesar de las variables humanas.

De la lectura de esta obra se deduce que no existe un método uniforme y definitivo porque se cruzan los puntos de vista atomista y estructuralista. El primero es muy explicativo, propenso a desmenuzar los hechos, mientras que el segundo estudia estos hechos como totalidades, con sus "líneas de fuerza".

Hoy día se habla de una psicología de los pueblos, de la técnica y de la sociedad. ¿Finalidad de los estudios psicológicos?

Conocer al individuo, conducirlo por los caminos que le permitan vivir y superar las antinomias de la diaria realidad.

Los escritores, cada vez que trazan el perfil anímico de sus personajes, piensan en los tipos de hombre que la psicología diferencial ha detectado, siempre de manera aproximada.

Esta obra es una incitación a pensar en los problemas del diario vivir, entre diversas gamas de intereses particulares. Tal vez, la luz de la inteligencia guíe a los investigadores.

VICENTE MENGOD